

ejemplo. que sacrificar una cabra o dos ovejas, dice que pertenece al derecho positivo o institución humana. Y más clara y verisímilmente se prueba con los sacrificios que los antiguos padres hicieron, porque Abel ofreció de sus ganados, Caín espigas, Melchisedech pan y vino, sin encontrarse estos padres referidos en sus ofrendas y sacrificios; y los del pueblo de Dios los hicieron, según el orden que de él mismo recibieron, conviniendo todos en el sacrificio y difiriendo y apartándose los unos de los otros en el modo y cosas sacrificadas; por lo cual vemos que aunque el sacrificio es de ley natural, el modo no es sino de derecho positivo.

CAPÍTULO IV. *De cómo en los primeros tiempos de el mundo los primeros y antiguos gentiles sacrificaron a sus dioses yerbas y flores, sin hacer otro ningún género de sacrificio*



UPUESTO YA QUE LOS HOMBRES SON inclinados naturalmente al sacrificio (como hemos visto y dejamos probado), digo que las primeras cosas de que usaron para sacrificar fueron yerbas, flores y ramos de árboles y sahumerios de cosas odoríferas y aromáticas y no usaban de otra cosa; porque matar animales, ni cosa viva, no sólo no lo permitían, pero teníanlo por pecado grave. Por lo cual Licurgo, que dio leyes a los lacedemonios, instituyó que de yerbas y estas cosas, que más presto pueden ser habidas a las manos, sin dilación y tardanza, se ofreciesen los sacrificios; y la razón que daba era que no sucediese acaso, que por dificultad de las materias, por no poder ser habidas tan presto, se dejasen de hacer los sacrificios, siendo cosa tan necesaria. Y dice Horacio,¹ que al dios genio ofrecían los antiguos en sacrificio flores y vino. También usaban de incienso y cosas odoríferas, las cuales ofrecían a sus falsos dioses, como lo dicen Tibulo,² y Ovidio,³ y Persio.⁴ De manera que los sacrificios antiguos, entre las gentes bárbaras y simples de aquellos siglos, eran éstos, añadiendo también, como hizo Cecrops, rey de Atenas, que a Júpiter, a quien él tenía en mucho, se le ofreciesen frutas de postre que llamamos de sartén, como son buñuelos y otras cosas dulces y enmeladas, hechas de harina muy cernida, como lo dice Pausanias en el principio de su libro octavo. Y Dídimo dice, de los de la provincia de Arcadia, que ofrecían tortas hechas de la flor de la harina; pero los troyanos acostumbraron a ofrecer a sus dioses, no incienso y otras cosas odoríferas, sino humo de cedro y cidro, por ser árbol de madera más preciosa que el abarce, según dice Plinio⁵ y otros, con humo de romero y enebro.

¹ Hor at lib. 2. epist. 1.

² Tibull. lib. 2. eleg. 2. et lib. 1. eleg. 7.

³ Ovid. amor. 1. eleg. 8.

⁴ Persi. Sat. 2. de Natal. Macrini.

⁵ Plin. lib. 13. in princ.

Estos indios occidentales usaron este modo de sacrificio en sus primeros tiempos (conviene a saber) de flores, yerbas, ramos de árboles, copal, que es su incienso, y otras gomas que tenían por preciosas para este fin, aunque después creció el gentío y con él la crueldad; con las flores, inciensos y olores añadieron otras abominaciones, como luego veremos. Y los del Pirú ofrecían yerbas, flores y frutas, pan y vino y humo; y la figura de lo que les pedían, hecha de oro y plata. Pero decimos de los egipcios, que también ofrecían al sol y la luna y estrellas sacrificios de yerbas verdes, teniéndolas en las manos, casi dando a sus dioses las primicias de la virtud de la tierra. También de las hojas, raíces y frutos de los árboles. Después por causa (según decían) que primero fueron producidas las yerbas que los árboles. Unas ofrecían enteras, otras en parte quemaban y con el humo de ellas creían que sacrificaban a los cielos y a aquellos cuerpos y planetas celestiales.

Porfirio,⁶ gran filósofo, en un libro que compuso contra los que comían carne, defendía mucho que no se debían matar animales para los sacrificios, y para esto trae muchos ejemplos, diciendo que los antiguos (en especial los egipcios) no ofrecían carne ni sangre, sino los frutos de la tierra, los cuales frutos también adoraban por dioses. Y así sucedía que cuando los renuevos de los árboles o los frutos de la tierra se secaban, les ofrecían lágrimas y gemidos de compasión; cosa muy ordinaria en estos nuestros indios, ofrecer lágrimas y suspiros a las esterilidades y dolerse de ellas como de cosas animadas y capaces de razón, y nombrarlas con nombre de pobre, como si esta pobreza o mengua fuera en orden de las dichas cosas y no de los hombres que las pasan.

CAPÍTULO V. *De cómo los sacrificios se vinieron a convertir y conmutar en muertes de animales, habiendo sido antes caso enorme y no usado ni permitido*



MUCHO DESPUÉS DE LOS TIEMPOS REFERIDOS, en los cuales se contentaban los hombres de ofrecer yerbas y flores en sacrificio a los que adoraban por dioses, dice Porfirio (referido por Eusebio)¹ que fue introducida en el mundo, por la iniquidad y malicia de los hombres, esta costumbre, llena de crueldad, de derramar sangre para los sacrificios, matando los animales, bañando y ensuciando los altares con sangre y hediondez; el cual tenía por opinión, con otros filósofos y teólogos de la gentilidad, que como por tres causas debían los hombres ofrecer sacrificio a los dioses; que son, la una por darles honra; la otra, por hacerles gracias de los beneficios que de ellos se reciben; y la tercera, para pedirles las cosas necesarias a la vida y que les libren de las adversas y malas; que para cumplir con

⁶ Porphir. apud Euseb. de Demonstrat. Evang. lib. 3. cap. 4.

¹ Euseb. de Præp. Evang. lib. 4. cap. 4 et 5.